

PENSAR LAS EFEMÉRIDES DESDE EL PRESENTE

LAS EFEMÉRIDES COMO CONSTRUCCIÓN HISTÓRICA

Durante gran parte del siglo XX, los actos escolares ofrecieron a cada generación la posibilidad de reconocerse en una memoria compartida, instalando un relato que otorgaba continuidad y pertenencia. La escuela encontró en esas prácticas un recurso poderoso para integrar a niñas, niños y jóvenes en un “nosotros” común, llamado Argentina, por encima de diferencias individuales, sociales o culturales.

Las efemérides condensan una serie de acontecimientos históricos que, al ser seleccionados como hitos fundantes de la Nación, ocuparon un lugar central en la cultura escolar argentina. No se trató únicamente de recordar hechos del pasado: fueron concebidas como herramientas pedagógicas para transmitir valores, fortalecer identidades colectivas y proyectar una idea de país

Sin embargo, ese modelo de transmisión fue perdiendo eficacia con el paso del tiempo. La repetición mecánica de rituales, la reiteración de discursos desvinculados de las problemáticas actuales y la ausencia de resonancia con las inquietudes de quienes participan, provocaron un vaciamiento de sentido.

Lo que alguna vez funcionó como dispositivo de cohesión y pedagogía de lo colectivo hoy parece transformarse en una formalidad carente de significación.



Maestra Rosenda Quiroga y sus alumnas, en fiesta patria en la Plaza Central de San Francisco del Monte de Oro (Provincia de San Luis). Año: 1911.

De allí surge la necesidad de repensar críticamente cómo conmemoramos. La clave no reside únicamente en revisar los relatos, los rostros recordados y los silencios perpetuados, sino en preguntarnos qué significan esas fechas hoy, qué conflictos iluminan, qué memorias se actualizan y cuáles permanecen relegadas. El ejercicio de volver a mirar las efemérides supone reconocer que el pasado no es un bloque fijo, sino una construcción que cobra sentido a la luz de las preguntas que el presente le formula.

LAS EFEMÉRIDES COMO OPORTUNIDAD PEDAGÓGICA

La historia no se limita a una sucesión lineal de acontecimientos: es un proceso dinámico y complejo en el que lo ocurrido se resignifica constantemente. Cada generación hereda memorias, pero también las reelabora en función de sus propias preocupaciones y luchas. Por eso, el verdadero valor pedagógico de una efeméride no se encuentra en recordar un nombre o una fecha, sino en abrir un espacio para interrogar el pasado desde las urgencias del presente: **¿qué significa hoy recordar esta fecha?, ¿qué silencios deja al descubierto?, ¿qué aprendizajes permite proyectar hacia el futuro?**

Esta perspectiva transforma a las efemérides en oportunidades para vincular pasado y presente, memoria y ciudadanía. Cuando se articulan con los derechos humanos, con las luchas sociales y políticas, con las tensiones de género, clase o etnia, las efemérides dejan de ser rituales estáticos y se convierten en instancias pedagógicas donde la memoria se activa como herramienta crítica y democrática. Se trata de desafiar visiones heroicas y armónicas que invisibilizan los conflictos, y de mostrar que la historia se escribe de manera colectiva, en medio de disputas y tensiones que siguen interpelando el tiempo vivido.

La escuela tiene la responsabilidad de generar nuevas formas de recordar. Ello implica abrir el canon de voces, dar lugar a quienes quedaron fuera de los relatos oficiales, resignificar símbolos y promover la participación activa de toda la comunidad educativa. Recordar juntos no debe reducirse a un rito vacío, sino convertirse en una práctica de encuentro, diálogo y aprendizaje.

Así entendidas, las efemérides pueden recuperar su potencia pedagógica y cultural. No se trata de conservar intacta una tradición, sino de reinventarla. De vincular el calendario escolar con la vida cotidiana, de tender puentes entre ayer y hoy, de formar sujetos críticos y activos capaces de reconocer que el tiempo histórico es una construcción en permanente movimiento.



La patria dibujada: el libro de historietas del bicentenario (2010)

EL VERDADERO DESAFÍO: PREGUNTAR DESDE EL PRESENTE

El verdadero desafío, entonces, no es simplemente conmemorar, sino preguntar. Mantener viva la capacidad de interpelar al pasado desde el presente es lo que permite que cada generación escriba su propia relación con la memoria y, al hacerlo, proyecte horizontes de futuro. A partir de ese ejercicio de diálogo constante, las efemérides podrán dejar de ser rituales vacíos y convertirse en espacios significativos para una ciudadanía plural, democrática y en continua construcción.



Las efemérides constituyen “una invitación a interpelar las culturas escolares y los modos tradicionales de conmemorar nuestro pasado, aportando a estas narraciones preguntas muy actuales que sirvan para repensar la identidad y símbolos, enriqueciendo las miradas, el análisis y la interpretación de quiénes somos en ese contexto”. **El género en la patria (2021)**

BIBLIOGRAFÍA

- Juan Sasturain (2010): La patria dibujada: el libro de historietas del bicentenario, Secretaría de Cultura, Buenos Aires.
- Ministerio de Educación de la Nación (2021): El género de la patria: una propuesta para mirar el pasado nacional desde una nueva agenda de derechos, Buenos Aires.
- Zelmanovich, Perla (2010): Efemérides, entre el mito y la historia, Paidós, Buenos Aires.